

Esture, pero Emingo Gadds, obispo de Linköping enemigo mortal de los daneses, adquirió un poder superior al suyo. Prolongóse la guerra á pesar de todos los resortes pacíficos que tocó Juan: es verdad que las ciudades anseáticas, sujetas á pequeños intereses mercantiles, favorecian á la Suecia,

mas al fin reconocieron su verdadera ventaja y concluyeron la paz (1513). Tambien estaba próximo á terminarse un convenio con la Suecia, cuando murió Juan, que se habia hecho amar, aunque obligado á sostener guerras continuas con todas las consecuencias que traian consigo.

CAPÍTULO XXVI

POLONIA, LITUANIA Y PRUSIA.

Polonia.—Boleslao II el Atrevido, duque de Polonia, se hizo coronar rey mientras Enrique III estaba ocupado contra el papa (1077); pero voluptuoso é incredulo al mismo tiempo, se enajenó los ánimos de tal manera, que le escomulgó el obispo de Cracovia. Furioso envió hombres de armas para arrancarle del altar en que celebraba el santo sacrificio; pero como no se atrevian á cometer semejante sacrilegio, hirió mortalmente por su propia mano al prelado, á quien hizo descuartizar luego. Vengó el pueblo á su víctima, proclamando santo á San Estanislao, quien llegó á ser patrono de los polacos, y símbolo de su futuro destino. Alentados por la escomunión fulminada por Gregorio VII, se sublevaron contra Boleslao, que reducido á la fuga, sufrió el suplicio de los remordimientos, y acabó por suicidarse ó sepultarse en un monasterio (1081).

Fué ofrecida la autoridad suprema á su hermano Wladislao I, quien la ejerció con el título de duque. A semejanza de sus sucesores, hizo la guerra alternativamente al Imperio, á la Bohemia, á la Prusia ó á la Pomerania. Este último país habitado por los lekos, de raza eslava como los polacos, no dependia probablemente de la Polonia más que por vínculo de vasallaje. Allí fué predicado el Evangelio por san Oton, obispo de Bamberg (1121). Bautizó é instruyó á muchas personas empezando por el duque Wratislao, quien despidió entonces á veinte y cuatro mujeres, y fué abolido entre el pueblo el horrible uso de dar muerte á los hijos endebles. Rechazaron el cristianismo los habitantes de Estettin, capital del ducado, porque se veian entre los cristianos hurtos, asesinatos, actos de enemistad desconocidos entre los pomeranios; pero Wratislao ayudó á su conversion, prometiendo no sacar de contribucion á todo el país más que trescientos

marcos de plata, y un hombre de cada diez para el servicio militar.

Demolió Oton los templos, y en el número de ellos, uno célebre por la efígie del Triglaf, dios triple del cielo, de la tierra y del infierno, escesivamente rico, porque depositaban allí la décima parte del botin. Rompió Oton el ídolo, y envió las tres cabezas al papa como un trofeo. Introdujose la viña en el país, con el objeto de que pudiesen procurarse vino para el sacrificio de la misa. Habiéndose apercebido Oton de que los pomeranios despreciaban todo lo que tenia apariencia de pobreza, y hacian gran caso de lo que deslumbraba á la vista, volvió con la comitiva de un príncipe obispo, seguido de cincuenta carruajes cargados de telas preciosas, géneros y otros objetos de lujo. Todo unido á la magnificencia de los vestidos y porte del santo, al oro, á la plata, á los milagros, contribuyó no poco á su conversion.

Dividió Boleslao III imprudentemente sus Estados entre sus cinco hijos (1138); de aquí procedieron guerras civiles, en las que no sólo tomaron parte los ejércitos nacionales, sino tambien los del extranjero; derrocáronse los duques uno á otro, sin que por esto cesasen los combates y las diferencias con los indomables prusianos, con los rusos y con el Imperio. Añádase á esto, que los mongoles incendiaron á Cracovia y volvieron de nuevo á asolar todo el país, donde sólo en una vez encontraron veinte y un mil doncellas que dividirse.

No por eso dejaron los polacos de matarse unos á otros hasta el momento en que Premislao II (1295-96) reunió bajo sus leyes una gran parte de país y se hizo coronar rey, con consentimiento de Bonifacio VIII. Poco después fué asesinado por los suyos, Además, las facciones renacian á cada nueva eleccion de rey; entre los cuales el más memorable es

Casimiro III el Grande (1333-70), triunfador y organizador que apaciguó los disturbios, restableció la paz con la Bohemia y la orden Teutónica, ocupó el principado de Galitzia y el ducado de Mazovia, y tuvo largas guerras con los lituanos y los mogoles, que invadieron frecuentemente el reino. Sustituyó leyes fijas á las costumbres orales, y abolió los tribunales particulares de las colonias alemanas. No habia allí tercer Estado, por hallarse prohibido el comercio; pero Casimiro lo creó llamando á las dietas á los diputados de las ciudades vecinas para exponer los negocios de su peculiar interés: no permitió que las artes se reuniesen en maestranzas ni que fuesen ejercidas por los nobles; de donde resultó que prosperasen en sus Estados los judíos, á los cuales concedió muchos privilegios, con objeto, segun dicen algunos, de favorecer á la hermosa Ester, una de tantas como obtuvieron sus prodigados amores. Los nobles le apellidaron el rey de los villanos por el cuidado que puso en sustraer á éstos del poder arbitrario de los señores, determinando los servicios que debian prestar, los modos de emanciparse y de adquirir propiedades, y consintiendo que enseñasen un oficio á sus hijos. Se le debe tambien la fundacion de la universidad de Cracovia.

La clase media no tenia privilegios, y los que la componian estaban sujetos, como los villanos, á servicios corporales. Boleslao V el Casto, concedió primero á Cracovia, y después á las demás ciudades, un gobierno municipal parecido al que existia en los pueblos de la Alemania, y jueces, de cuyas sentencias debia apelarse á Magdeburgo, y de aquí á los tribunales del Imperio. En su reinado (1252) se descubrieron las salinas de Bochnia, que fueron una gran riqueza para el pais y para la corona.

Aunque Strzegenski haya escrito una crónica polaca, y aunque Vicente Kadlubek, obispo de Cracovia, haya compuesto por orden del rey Casimiro II el Justo, una historia que alcanza hasta 1204, no se puede formar idea de la constitucion de la Polonia. La monarquia se presenta allí al principio de tal manera absoluta, que el rey podia dejar el reino á quien quisiera, como un patrimonio, y que si reunia á los nobles, era unicamente para manifestarles la voluntad real. Le debian el diezmo de sus rentas, obreros para sus reales habitaciones, víveres, forrajes para la corte cuando atravesaba sus dominios. No tenian, por lo demás, ninguna jurisdiccion sobre sus súbditos, no podian ni construir castillos, ni cazar, ni desmontar selvas, ni explotar minas, y como á todos los demás, se les podian imponer penas afflictivas, inclusa la muerte. Los reyes recorrían el reino para administrar la justicia, recibiendo las apelaciones, examinando la conducta de los jueces ordinarios, y teniendo á su lado personas principales é instruidas para consultarlas en caso de necesidad.

Sin embargo, cuando la Polonia se fraccionó en principados independientes, comunmente en guerra con el que llevaba el título de jefe, estos prínci-

pes trataron de ganarse los vasallos y el clero, concediéndoles ciertos privilegios, lo que produjo después en tiempo de Casimiro III el cambio de constitucion.

Este designó para sucederle, en lugar de su hija, á Luis de Anjú, su sobrino, hijo del rey de Hungría, y á fin de obtener el asentimiento de los nobles, limitó la absoluta autoridad de los reyes Piasts; porque sometió á los Estados la ratificacion de los tratados, y se comprometió á no gravar la nobleza con nuevos impuestos, á no obligarla á aprontar subsidios ofrecidos en algun apuro, á no viajar por sus tierras sin su permiso; no exigir víveres ni forrajes, y no precizarles á que le siguiesen á sus espaldas fuera de las fronteras. Es el primer ejemplo de las *pacta conventa* que se establecieron después en cada nueva eleccion.

Vióse Luis (1370-81) obligado á mostrarse aun más liberal para asegurar la sucesion á sus hijas, en atencion á que los polacos miraban con malos ojos una dinastia que mostraba preferencia hácia los húngaros. Cuando murió declararon que no aceptarían por reina sino á la que prometiese residir siempre en Polonia. Segismundo de Bohemia, esposo de Maria, se encontró de esta manera escluido; y la guerra entre los diferentes pretendientes continuó hasta el momento en que Eduvigis, la segunda, renunció al que ella amaba para casarse con Jagellon, gran príncipe de Lituania, y determinar la conversion de aquel pais por el sacrificio de sus propios afectos.

Lituania.—Cuando se estinguió la raza de Uten en Lituania (1282-1315), Witen fué elegido gran príncipe, y fué el origen oscuro de una familia ilustre en varios siglos de reinado. Este príncipe y Gedimin, su sucesor, tuvieron frecuentes guerras con los polacos y con los caballeros teutónicos de Prusia, primero para hacer esclavos y saquear, y después para conquistar: ocuparon hasta á Kief, antigua capital de los rusos. Gedimin dió gran importancia á su reino, que dominando la Rusia Meridional y Occidental, era considerado como el sólido baluarte contra los asiáticos. Batió varias veces á los mongoles; construyó á Wilna y á Troki; pero introdujo inconsideradamente el sistema de los heredamientos, lo que destruyó la unidad nacional. Sus siete hijos, entre quienes dividió el reino, continuaron sosteniendo encarnizadas guerras contra los mongoles, los prusianos y los rusos, á los cuales la Polonia se mostró enemiga desde su nacimiento, como si hubiera sentido sus futuros asesinos.

La Lituania habia permanecido en todo el fervor de la idolatria (1384), hasta el momento en que convertido por la hermosa Eduvigis, Jagellon llevó á los suyos por la persuasion y por el rigor, á recibir el bautismo. Entonces fueron abatidos los bosques sagrados; dieron muerte á las serpientes, que criadas en las casas, eran consideradas allí como divinidades domésticas; el ídolo del dios Perkun fué quemado, y el fuego inmortal arroja-

do al agua. Los pueblos que le creian infrangible y al otro inestinguible, se convirtieron al dios más poderoso de Jagellon. Aquel príncipe, que habia tomado en las fuentes sagradas el nombre de Wladislao, iba él mismo predicando á la redonda y enseñando las únicas cosas que tal vez supo, el *Pater* y el *Credo*: servia de intérprete á los misio-neros; y todos los que iban á recibir el bautismo, que se administraba en masa, adquirian de él con un nombre cristiano una túnica blanca de tela de lana; ahora bien, era un motivo poderoso para hacer que se convirtiesen, no sólo los idólatras, sino tambien muchos griegos cismáticos. Se construyó una catedral en Wilna, en honor de San Estanislao, patron comun de los polacos y de los lituanos, y el altar mayor fué colocado en el mismo lugar donde poco antes ardía el fuego sagrado.

Prefiriendo los polacos un bárbaro á un alemán, aceptaron por rey á Jagellon, cuya descendencia reinó hasta 1572. A su advenimiento, se componia la Lituania de los palatinados de Wilna y de Troki, de la Podlesia, de la Rusia Negra y Blanca, de la Samogicia, de la Podlaquia, de la Kiovia, de la Severia, de una parte de la Polonia y de la Volinia; lo que daba una superficie de ocho mil ochocientas sesenta y siete millas geográficas cuadradas: cuando Jagellon reunió las cuatro mil cincuenta y siete millas de la Polonia, tuvo bajo sus leyes un Estado tan grande como lo es en el día el imperio de Austria, añadiendo á él la Romania. Reuniéronse de una manera estable la Polonia y la Lituania en tiempo de Wladislao V (1), bajo la estipulacion que no habria ninguna diferencia entre la nobleza de ambos paises, y que se tendrían dietas comunes en Lublin ó en Pargof; que el clero gozase de iguales inmunidades en los dos reinos; que sólo los católicos obtendrían los empleos y la nobleza. Habiéndose visto obligado Wladislao, en tiempo de la guerra con los caballeros teutónicos, á reclamar un subsidio de 40,000 florines, los nobles, por la primera vez, se hicieron representar en la dieta de Korczyn, por diputados, al paso que anteriormente los senadores, los dignatarios de la corona y los representantes de las ciudades, eran los únicos que intervenían en ellas. Con objeto de acelerar los negocios en cada palatinado, reunida la nobleza en *pequeñas dietas*, deliberaba sobre los medios que debian adoptarse, y mandaba á las dietas á dos diputados llamadas nuncios (*landbo-*

ten), para esponer en ellas el resultado de sus conferencias (2).

En la dieta de Brzesc, habiendo tratado Wladislao de hacer confirmar la sucesion al trono en su descendencia, accedieron los nobles á ello, mediante nuevos privilegios. Los empleos no debían darse sino á personas nacidas en la provincia á donde eran llamados á ejercer; el goce de los dominios reales (*starostia*) se reservó á solo los nobles polacos; tuvieron derecho á una indemnizacion cuando hacían la guerra fuera del reino; el rey no pudo acuñar moneda sin el consentimiento de los Estados, ni disponer un arresto, escepto en el caso de fragante delito ó en virtud de una condena; se prohibió introducir el derecho polaco en todas las provincias, y sobre todo en las comarcas rusas. Dirigió en persona Wladislao numerosas guerras; pero durante la paz, abandonó á otros el cuidado de los negocios. Grosero en sus costumbres, dormía entonces la mitad del día, y pasaba lo restante en la caza y otros ejercicios laboriosos.

Su hijo Wladislao VI (Ladislao V de Hungría), es el que pereció en la batalla de Varna. Después de un largo interregno causado por rivales pretensiones, Casimiro IV, su hermano, fué proclamado. Fué el primer rey de Polonia que ejerció el derecho de proponer un cardenal al nombramiento del pontífice, á ejemplo de los demás reyes de Europa, como consecuencia de un abuso tolerado. Se obligó á no dar ninguna ley y á no emprender ninguna guerra sin el asentimiento de la nobleza. La dieta añadió tambien al derecho de eleccion, que aseguraba cada vez más, el de hacer las leyes. Estando ya introducido el sistema representativo, tomó desde entonces un aspecto constitucional; adquirió el derecho de votar los subsidios, y convocar á la nobleza para el servicio militar, despojando cada vez más al rey de sus prerogativas. Estos nobles eran iguales en derechos; gozaban solos de la vida política, en atencion á que eran sólo los representados en la dieta, y que sólo poseían los honores, las dignidades eclesiásticas, ó seculares y todas las prerogativas, al paso que la clase media no era casi nada, y que al pueblo no le quedaba más que pagar y sufrir. Pero la Polonia no sufrió la revolucion de los demás paises, que acrecentó el poder de la corona con perjuicio de los grandes, dándole los medios de proveer á la defensa exterior, y favorecer después las libertades populares. Casimiro adquirió diversos

(1) SCHLÖZER, *Hist. de la Lituania* (alemán, 1785). Ha seguido á Matias Strykowski, secretario de Segismundo Augusto y canónigo de Mjedaiki, en Samogicia, que, en 1582 publicó en polaco una crónica polaca, lituana, rusa, prusiana, tártara; es la misma crónica de donde Alberto Wijuk Kojalowicz, jesuita de Wilna, sacó todo lo perteneciente á la Lituania y formó su *Historia lituana* en latín, 1660-69. Schlözer ha dado tambien una edicion del Nestor.

THUMMANS, *Untersuchungen über die Gesch. des ostlichen europäischen Volker.*

(2) *Placuit* (1467) *binos e palatinatibus legatos ad comitia Petricovientia mitti, qui discernendi in commune cum ceteris tributi potestatem haberent, atque hoc tum primum fieri captum, sic inolevit posterioribus temporibus ut sine iis legatis, seu nunciis terrarum (sic vocantur), nulla comitia legitima haberentur, neque tributum decerni, ac ne lex quidem ulla ferri posse videretur; auctusque est, et sub inde etiamnum augetur eorum numerus.* MARTIN CROMER, *De reb. Polonorum*, lib. 27.